



www.periodicodepoesia.unam.mx

ANUARIO 2007~2008 ~ ÍNDICES MENSUALES Y POEMAS INÉDITOS

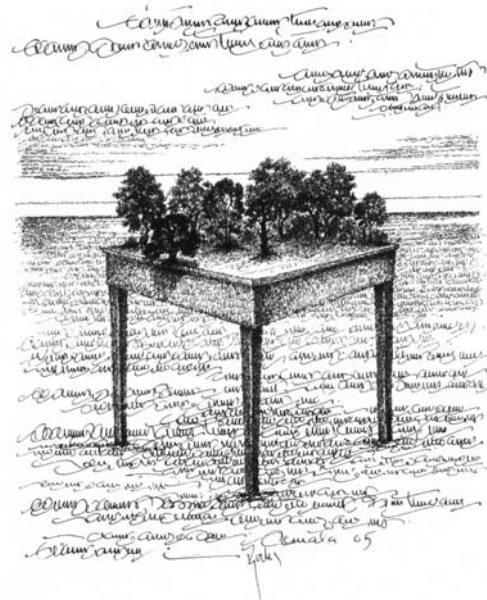
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Periódico de Poesía

Periódico de Poesía nace en 1987, por iniciativa de Marco Antonio Campos. Bajo su dirección primero, posteriormente en conjunto con Luis Hernández Palacios, y después de Hernán Lara Zavala, Eduardo Vázquez, Raúl Renán, Vicente Quirarte y David Huerta, el Periódico de Poesía ha sido durante más de dos décadas uno de los espacios fundamentales de promoción de la poesía en México. A partir de septiembre de 2007, y con la intención de hacer uso de las posibilidades que dan las nuevas tecnologías, el Periódico de Poesía cambió de formato y se convirtió en una publicación digital mensual. A partir de entonces han aparecido decenas de reseñas, crónicas, reportajes, entrevistas y traducciones, además de incorporar las manifestaciones poéticas que sólo se pueden producir de manera digital. Esta edición impresa no pretende, en ningún caso, sustituir o replicar a la publicación en la red, sino ser la constancia del trabajo realizado durante el año y servir como soporte impreso de los índices del material incluido. El Anuario presenta además la producción poética inédita que el Periódico de Poesía publicó a lo largo del año.

HOMENAJES RICARDO ROCHA



Escribir la luz

VA Carla 3 A Ricardo Rocha

El día: como una carta abierta
se despliega con su temblor de signos.
El mundo es un lenguaje
que la mirada escucha.
Las nubes son palabras
que el viento deletrea.
En renglones: las sombras
dibujan el silencio.
Hay una soledad acompañada
una suave certeza en cada sílaba
una herida de luz en cada cifra.
El hombre ha comprendido
el corazón del árbol.

En el bosque secreto que me habita
amanecen los pájaros.

CARMEN VILLORO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1958)

Periódico de Poesía, junio de 2008



ENTREVISTAS LUIS ALBERTO ARELLANO Y JULIÁN HERBERT

POR KARINA FALCÓN

Con algunas tazas de café sobre la mesa se dio la siguiente conversación. La transcripción es parcial, porque la charla duró poco más de una hora, pero aquí están concentradas las palabras, las ideas y los temas cruciales, digamos el espíritu del diálogo.



ESPACIOS BOGOTÁ: CASA SILVA LA HABANA: CASA LEZAMA LIMA



ARSENI TARKOVSKI SHAMSHAD KHAN
MARIE ETIENNE THOMAS KINSELLA
EUGENIO MONTALE YEHUDA AMIJAI

TRADUCCIONES

POESÍA INFANTIL
POEMAS DE ALEJANDRO
SANDOVAL ILUSTRADOS
POR CRISTINA MÜLLER,
EDITORIAL ANAYA

E
R A
S E
U N A V
E Z U N P
A T I T O M
U Y P E Q U E R O
S U B V I V I A S E R O

EL EQUIPAJE es
que ya te vas
de viaje

El problema del mal
a Lgo Tse

Con las palabras se puede
justificar cualquier cosa.

A esto le llamamos bueno
y a esto le llamamos malo.

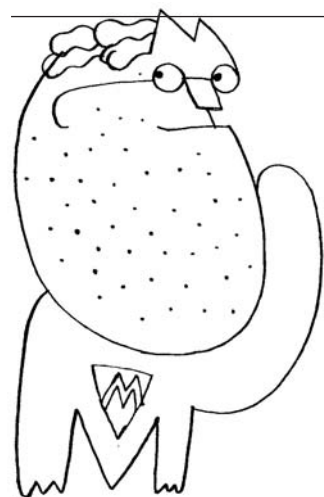
El gran problema del mal
es el problema del bien.

El gran problema del bien
es que no parece problema

Pero el auténtico problema
es pensar que hay problema.

ALBERTO BLANCO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1951)
Periódico de Poesía, junio de 2008

REVISTERO



PITOL, GELMAN, ROJO, MONSIVÁIS, EL FIGGÓN

En el mes de mayo se festejó el setenta aniversario de Carlos Monsiváis. Para celebrarlo, ofrecemos una aproximación de Carlo Ricarte, por medio de las palabras de Sergio Pitol, a uno de los personajes más ubicuamente efectivos del ambiente cultural de México y uno de los mejores críticos de poesía. Incluimos también un texto de Monsiváis sobre Juan Gelman. Periódico de Poesía, junio de 2008



DIFUSION
CULTURAL
U N A M
LITERATURA

Índice

Almacén
Raros y curiosos:
Decir que Enrique Fernández Ledesma es un raro.
Por Pablo Mora

Clásicos
El Carmen VIII de Catulo.
Abelardo Cortés

Entrevistas
Javier Sicilia
Por Carmen Sánchez

Espacios
Poesía en Hermosillo.
Por Karla Martínez

Ediciones Malvario:
Pavana para una dama egipcia.
Por Eugenio Montejo

Conejo Blanco, galería de libros

Casa Refugio Citlaltépetl

Poesía digital
“Altazor”
Vicente Huidobro

“Sapo” y “Pez Volador”
José Juan Tablada

“Todo es sed”
Camila Krauss

Reseñas
Hospital de Cardiología,
Pedro Guzmán,
El Tucán de Virginia,
México, 2006.
Por José Luis Bobadilla

La presencia desierta,
Javier Sicilia,
Fondo de Cultura Económica,
México, 2005.
Por Carmen Sánchez

La Santa,
José Javier Villarreal,
Fondo de Cultura Económica,
México.
Por Karla Martínez

Zimbabwe,
Eduardo Padilla,
Ediciones El Billar de Lucrecia,
Conaculta / Fonca,
México, 2006.
Por Mónica Nepote

Noveno Río,
Raquel Olvera,
Colectivo Poético Cardo,
México, 2006.
Por Dolores Castro

Migaja México,
Víctor Hugo Piña Williams,
Ediciones Sin Nombre,
México, 2005.
Por Fátima Rodríguez

La Libertad. Ciudad de paso,
Omar Pimienta,
Conaculta-Cecut
México, 2006.
Por Roberto Castillo

Oaxaca 7 poetas.
(compilador) Jorge Pech
Editorial Almadía,
Oaxaca, 2007.
Por Ana Franco Ortuño

Revistas
Sibila,
núm. 24, España

Traducciones
Moya Cannon
Traducción de Jorge Fondebrider

Peter Sirr
Traducción de Gerardo Gambolini

Arseni Tarkovski
Traducción de Javier Sicilia
y Georges Voet

RAÚL CARRILLO ARCINIEGA
(SANTA ROSALÍA, B. C. S., 1972)

Tumor acústico

Es el comienzo:
la parte que indaga la escoria al paso
la fractura del orden:
detonación de un ruido hueco
y matriz de orilla clínica
internado en una sala
llena de sombras laſtimosas
sin brillo ni luz
que ahora
después de tiempo
reparo
por la urgencia de la hondura
hecha añicos:

que se callen todos
y las voces se apaguen
la tele
el tejido de la piel
para que el amor no sea objeto de eufonía
transpire
y en mi horizonte se disperse:

Me callo
acompañado de mutismo
y la barahúnda sorda se va a mi boca
parte conmigo con la herida del hallazgo
de unos cuantos rumores ciudadanos:

Que el ruido no acribille el estrépito de las ansias
la estropeada silueta de alguien que camina
y se apague todo
y no haya más que mordazas
que mi voz se sofoque en el sopor de las palabras
petrificadas en los muertos:

Quiero un silencio sordo
una sordera que no cumpla en las noches
cansada para siempre del grito y el aullido
que se cierrn todas las puertas para caminar sin límites
sin fronteras
más allá del estruendo
dejarlo tan atrás para que vea en mi sombra
mudez por más de dos minutos
que se extiendan las muertes y que todos hablen
Babel enmudecidos
para que el ruido sea ajeno al tormento
a los oídos
y que el silencio sea un largo rumor que nadie aguarde
y se vuelva eterno
sin preguntas ni señas
ni artificios ni cuidados
ni lenguas ni hombres
ni silencios ni ruidos:

CARLOS VICENTE CASTRO
(GUADALAJARA, JALISCO, 1975)

Retrato (de Araki)

Véanla ahí· modosa· la muy puta·
con esa fiebre contenida de mal signo·
El color encendido en sus pezones
llama a la intoxicación· a la alegre
descomposición de la bisutería
que la aguarda en un cuarto sin número·
Breve instante el que alumbra
aquel posible gesto ante el control
en peligro de convertirse en relente· humo
después de la histeria· Qué ingenuidad
la exaltada tela de subidos tonos
sobre su piel blanca· digamos mórbida· si no
amorosa en un tacto deshabitado·

VÍCTOR CORAL
(LIMA, PERÚ, 1968)

(pequeño y necio homenaje a hegel)

En mí y para mí yo vengo
cuando lo real se muestra irreal
—una vez más—
y mis ojos se caen al fondo
de ellos mismos
nace la conciencia de sí
toda loca
débil como el hombre
al momento de re
velar su amor:

¡Vivan las antinomias del corazón!
¡La paralógica sea primaria y pura!
¡Apuestos los opuestos· por lo menos!

En mí y para mí yo me voy·
pues esto parece un trozo de Hegel
—mal traducido además—
y no tengo otra cosa
para el Espíritu que habla· para
el que pertenece a la horda de los fuertes
y pensando se pasa la vida·
lejos del deseo y de la muerte

MARCO FONZ DE TANYA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1965)

Poema

Frutos hay de la noche
amargos
amagados de olor y de semilla·
Lánguida pulpa humana
culpa de golpe enardecido·

Carbones los labios
débiles de alas blancas
neón de la última mordida
luto de eterna latitud·

Flor ninguna en esa rama
llanto es lo que florece
nieve cristal eterna morada
en la que ellos se reconocen
y nombran al árbol
saben de su dormir
raíz de piedra verde·

IDALIA MOREJÓN ARNAIZ
(SANTA CLARA, CUBA, 1965)

viçtoria’s secret

dios es bonito como un galán
verdaderamente interesante
perfumado y sedoso
me cuenta historias mientras preparo
comida fría para la semana
“lave esta herida”
“rece por mí”
dios me acompaña en el subsuelo
lo que yo quiero es pasar la eſtratósfera

somos como el día y la noche
dice
y yo convengo

siempre que le hablo del fin
él guarda un largo silencio
yo le brindo
otra oportunidad·

ANA FRANCO ORTUÑO
(CIUDAD DE MÉXICO,1969)

Primera paradoja

I

Oscurece
(‘pensé que llovería’)
no es nada sino el tiempo de la noche
No lo sentí llegar
el oscurecimiento me vino de sorpresa
Vino
dulce
que llueve
Conſtruyes lo complejo
y yo me rompo náufraga en un barco de plumas
(‘poescribes
neón de la última mordida
que se deshace en el instante mismo’)

Primera paradoja:
crezco decrezco
vigilia en que se mece la esperanza:
botella que llega · que se marcha
contorno que se incumple o se sueña

Si mi decrecimiento es el instante·
si eſtar en la caída es indigencia
de luces
o las luces
viene lo oscuro
como anuncio de un tiempo arrebatado en sueños
atardecer del sueño que dijo tu presencia

Y si de lo contrario·
(‘precisión del instante’)
crezco

¿crecería la sorpresa/la esperanza?
de que nos lleve el tiempo o el espacio
túnel
El sueño que despierta
no el tiempo de la lluvia y su oscurecimiento repentino;
intiempo del abismo
noçturno que coneja un reloj
que reloja un conejo
instante regresivo de lo dulce:
decrezco crezco

ALEJANDRA PULTRONE
(BUENOS AIRES,
ARGENTINA,1964)

III

como Jonás
lanzado al mar

eſta barca
cercena
el río
la niebla
habita la proa
apresa
el rumbo
enrareciéndolo

el vientre de una ballena
intacta

aquel mandato
poſtergado
es un susurro
al oído del nombre

ella
a tientas
forja
una espada
brumoso filo
desprendido
del cielo

LUIS FERNANDO CHUECA | CARMEN SÁNCHEZ | CONSTANZA IZQUIERDO

Índice

Entrevistas
José Luis Rivas
Por Ana Franco Ortuño

Espacios

Biblioteca Henestrosa, Oaxaca

Café letrado: poesía y arte.
Por Solange Rebuzzi.
(trad. Iván García)

Profética,
Casa de lectura, Puebla

Poesía digital
"Laberinto"
Luis Bravo

Reseñas

Antídoto para una mujer trágica,
Gema Santamaría,
Mezcalero Brothers Ediciones
(Colección Musgo Rojo)
México, 2007.
Por Oscar Wong

Carcoma/Vermoulure,
Carlos Vicente Castro
(edición bilingüe, versiones
al francés de Françoise Roy),
Écrits des Forges,
Paraiso Perdidó Editores,
Québec, 2006.
Por Víctor Cabrera

El que nada,
Myriam Moscona,
Ediciones Era-Conaculta,
México, 2007.
Por Ana Franco Ortuño

Jardines de Bélgica.
Poetas belgas de lengua francesa
(traducción de Stefaan van der Bremt
y Marco Antonio Campos),
UNAM/Coord. de Humanidades
(Colección Poemas y Ensayos),
México, 2007.
Por Raúl Carrillo Arciniega

Libelo de varia necrología,
Balam Rodrigo,
Secretaría de Cultura
del Gobierno del DF,
México, 2006.
Por Óscar de Pablo

La calle blanca,
David Huerta,
Ediciones Era-Conaculta,
México, 2006.
Por Carlos Pineda

La apuesta,
Dora Moro,
Alforja,
México, 2007.
Por Luis F. Chueca

Bala perdida,
Montserrat Álvarez,
Ediciones El Billar de
Lucrecia-Conaculta/Fonca,
México, 2007.
Por Emiliano Álvarez

Conjunto de objetos encontrados,
Dalmacia Ruiz-Rosas,
Hipocampo editores,
Lima, 2007.
Por Willy Gómez

Arthasastra
Carlos Reyes Avila,
Ediciones Arlequín
(Colección Canto de sátiro),
Guadalajara (México), 2007.
Por Carlos Velázquez

Revistas

Tierra Adentro,
número dedicado a José Emilio
Pacheco. México

Alforja,
número 40, dedicado a Ferreira
Gullar. México.

Luvina,
número 48. Guadalajara, México.

Traducciones

Raymond Carver
Traducción de Juan Carlos Calvillo

Shamshad Khan
Traducción de Lilliana
Andrade Llanas

LUIS FERNANDO CHUECA
(LIMA, PERÚ, 1965)

Cuzco 1984

La imagen ofrece un lugar común: en Cuzco· seis muchachos en fila delante de la piedra de los doce ángulos· Es 1984· están de vacaciones y no alcanzan los veinte años· Tienen la belleza de la edad y refulgen a pesar de la jornada agotadora· No lo saben· pero miran hacia algo que la proximidad de la piedra representa·

Veinte años después me detengo ante la fotografía que conserva aquel instante· Recorro la toma contra el orden propuesto por el lente de la cámara· El último en la fila ‘el primero en mi repaso’ es Juan Pablo· Vive en Europa y recibo sus correos con largos intervalos· En uno reciente me habló del tiempo y la distancia que taladran la memoria· A Pancho· a su lado· lo vi hace pocos días· En el 84 era el único en quien podíamos reconocer la escritura inmediata de la muerte: la ausencia de su madre le había dejado una marca en la mirada· Pancho ha ilustrado algunos de mis poemas y quizás quiera hacer un dibujo de este retrato funerario· Al despedirnos acordamos buscar a Paco· que está dos puestos más allá· Paco será el primero que lea este libro cuando lo haya terminado: comparto con él varios nombres de este listado y es posible que encuentre en él algún asomo de su voz· Para ambos escribí en 1988 un texto cuyo final decía: “Regresamos· uno por uno / a la última esfera del infierno”. Eran tiempos oscuros y pensaba ingenuamente que el poema serviría de exorcismo· De César· ubicado entre ellos· no tengo noticias· Diría que la tierra se lo tragó si no fuera porque sé que hay abismos que de pronto se agigantan· Luego de Paco estoy yo· aunque alguien piensa que es imposible reconocerme· El primero al lado de la piedra es C· Él guardó los negativos de ese viaje adolescente del que queda como único testimonio la imagen que comento· Murió casi de golpe hace tres años: la piedra absoluta de la ausencia creciendo desde el centro de su cuerpo· Lo visitamos —Pancho· Juan Pablo· Paco· yo— varios sábados seguidos pero no pudimos verlo· Lo siguiente fue el velorio y el entierro· Para ellos escribo este poema·

<p>CARMEN SÁNCHEZ (CIUDAD DE MÉXICO, 1964)</p>

X
<p>Alzada por el mar la arrolla su marea la atrae la rodea colmándola de sal de brea Elevada en sus olas ahogada de tormenta la estrella se fragmenta de luz de arena</p>

<p>CARMEN SÁNCHEZ (CIUDAD DE MÉXICO, 1964)</p>

X
<p>Alzada por el mar la arrolla su marea la atrae la rodea colmándola de sal de brea Elevada en sus olas ahogada de tormenta la estrella se fragmenta de luz de arena</p>

<p>CARMEN SÁNCHEZ (CIUDAD DE MÉXICO, 1964)</p>

X
<p>Alzada por el mar la arrolla su marea la atrae la rodea colmándola de sal de brea Elevada en sus olas ahogada de tormenta la estrella se fragmenta de luz de arena</p>

<p>CONSTANZA IZQUIERDO (CIUDAD DE MÉXICO, 1986)</p>

Miradas del tiempo
<p>El polvo cae sobre ojos abiertos</p>
<p>inertes historias cerradas y vidas suceden</p>
<p>mientras las cariatídes permanecen impasibles</p>
<p>los cielos se mueven cambiantes de amaneceres</p>

<p>CONSTANZA IZQUIERDO (CIUDAD DE MÉXICO, 1986)</p>

Miradas del tiempo
<p>El polvo cae sobre ojos abiertos</p>
<p>inertes historias cerradas y vidas suceden</p>
<p>mientras las cariatídes permanecen impasibles</p>
<p>los cielos se mueven cambiantes de amaneceres</p>
<p>el viento libre viene y retorna sigue la forma de un mundo con lento movimiento deteriora las figuras que guardan memorias y el tiempo que construye siluetas se encarga después de diluirlas·</p>

JOSUÉ VEGA LÓPEZ | FELIPE JUARISTI | JULIO CÉSAR FÉLIX

JOSUÉ VEGA LÓPEZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1976)

Sueño

Eres negro· Tu pelo rechina en la fricción de la carrera; luciérnagas rojizas te resbalan como sudor· Tu respiración se mueve· transita de un músculo a la crin· de la grupa al cráneo y así sucesivamente· Hoy puedo sentir el pavor· escándalo de la espina dorsal· el vidrio estrellado del sobresalto· Tu enfermedad es progresiva· se espesa con las horas· te hierve en la prisa· ¿A qué recintos te niegas a entrar? ¿Qué paños prefieres fermentar con tu paso inacabable? ¿De qué puertas te escondes? ¿Por qué quieres ser pesadilla· obsesivo tambor en la sien? ¿Por qué la noche· el dardo entre la selva espesa?

¿Por qué su veneno preparado para el sigilo· la conspiración? ¿Nunca te has quebrado el sueño para lamer la inmovilidad de tu jinete? Hoy puedo ver la cicatriz que la luna le ha abierto a la noche· Luz para tu cuello en tensión· Así sangras tu aceite vibrante como nervio·

Zarpas en el sueño:
Velocidad opaca· ultrasonido· electrocardiograma de la velocidad· Derrumbe de ojos· pañar de orejas que mañican el silencio·

Sólo una rendija pide tu velocidad·

¿Acaso no amas tu velocidad? ¿Acaso no sabes mirar las nubes?

Sólo esta rendija pide tu velocidad·

<p>FELIPE JUARISTI (AZKOITIA, GIPUZKOA, ESPAÑA, 1957)</p>

<i>Para Luciano· de corazón</i>

Los pájaros tienen su patria:
ligera como una pluma· vital como el aire· ancha y extensa como un corazón generoso· Allí encuentran refugio todos los pájaros· los tristes y los alegres· los asustados y los intrépidos· los grandes y los pequeños· los viستosos y los feos· No hay banderas en esa patria· Pero todos los colores se unen en su cielo: el negro del cuervo· el blanco de la paloma· el verde del jilguero· el amarillo del canario· el rojo del petirrojo· cómo no· No hay muros en esa patria· ni jaulas· ni manicomios· ni cuarteles· No hay armas en esa patria· ni escopetas· ni fusiles· ni pistolas· Todas las noches sueño que estoy aquí

JULIO CÉSAR FÉLIX
(NAVOLATO, SINALOA, 1975)

V

En la digestión del símbolo y las alucinaciones y pasmos: todo renace en la sobremesa quimérica de Aurelia· Beatriz· Laura· Alejandra· todos los nombres de todas las cosas los nombres de la piel· los nombres del fuego la mutación del aire de la estepa ardiente una idea fundida con la nada con el olvido de tinieblas; las formas ondulatorias del habla existen cuando decimos nada y otros dicen que fueron soy estoy las piedras ruedan rasgan rompen esa fragilidad de la ventana con vista al sol de tus recuerdos; arena acumulada en el calcetín en ese estar ahí· oculto reprimido en sus dobleces de tela en esos aromas de tierra·

Estos calcetines apestan·

La voz desconocida en el eco ennegrecido; en la germinación de Aurelias muertas renegando a Verlaine único creador de la sutileza simbólica; no somos más que ruido ensordecedor

Aquí es donde me venzo· uno no dice nunca algo: Somos venas transitando los senderos transparentes de los sueños de ayer La magia se activa en los pies del peregrino· éste es errabundo·

⁵⁷ segundos de un preludio escrabiniانو bastan para morir o vivir —para el caso es lo mismo— escuchando música·

SERGIO LUNA | **ÁNGEL RAFAEL NUNGARAY** | **GABRIEL WEISZ** | **ROXANA CRISÓLOGO**

Índice
Almacén <p>Infantil:</p> <i>¿A dónde fue el ciempiés?</i> <p>Coral Bracho. Ilustraciones de Rafael Barajas, El Físgón, Ediciones Era. Por Juana Inés Dehesa.</p>
Entrevistas <p>Jorge Esquinca Por Víctor Cabrera</p>
Espacios
Fondo de Cultura Económica <p>Centro Cultural Bella Época Librería Rosario Castellanos</p>
Taller Ditoria
Literatura en el Bravo, <p>Primer Encuentro Internacional de Escritores en Ciudad Juárez. Por Ana Franco Ortuño</p>
VII Encuentro Nacional de Escritores Tierra Adentro. Por Ana Franco Ortuño
Segundo Festival Chilango-Andaluz
Poesía digital
<i>Encéfalo</i> , fragmento del Canto II de "Altazor" de Vicente Huidobro Joer Piringer
Maelström FIESTival #1 Martín Bakero
Reseñas
<i>Hábitos</i> , Francisco Magaña, Instituto Tecnológico Superior de Comalcalco, Comalcalco, 2006. Por Jorge Esquinca
<i>Ley Natural</i> , Francisco Segovia, Ediciones sin Nombre, México, 2007. Por Luis Paniagua
<i>Casa en Ruinas</i> , Arlette Luévano, Ediciones La Rana, México, 2007. Por Claudia García
<i>De Pájaros raíces el deseo/ D’oiseaux racines le désir</i> , Luis Alberto Arellano (edición bilingüe, versiones al francés de Françoise Roy) Écrits des Forges- Mantis Editores-IQCA, Québec, 2006. Por Víctor Soberanes
<i>Estamos solos desde ayer</i> , Rosy Palau Dicofur-Ediciones Sin Nombre, México, 2007. Por Karina Falcón
<i>El tamaño del dolor</i> , Xhevdet Bajraj, Ediciones Era-Conaculta-UACM, México, 2005. Por Carlos Pineda
<i>Tiempo fuera</i> , Jorge Valdés Díaz Vélez, UNAM (Colección Poemas y ensayos), México, 1996. Por Natalia González Gottdiener
<i>Lotería</i> , Nati Rigonni Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2005. Por Jair Javier
<i>De las tantas voces</i> , Ofelia Pérez Sepúlveda, Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2006. Por Jorge Fernández Granados
<i>Caos Portátil. Poesía contemporánea de Brasil</i> , Camila do Valle y Cecilia Pavón (selección). (traducción de Cecilia Pavón), edición bilingüe. Ediciones El billar de Lucrecia - Conaculta/Fonca, México, 2007. Por Rodrigo Castillo
Revistas
<i>Sibila</i> , España. <i>Fórnix 5/6</i> , Lima, Perú.
Traducciones
Marie Etienne Traducción de Jorge Fondebrider
Geoffrey Hill Traducción de Jorge Salvetti y Darío Rojo
Jack Kerouac Traducción de Marcos Canteli

SERGIO LUNA

(CELAYA, GUANAJUATO, 1973)

Paisaje

Me gusta existir. No me gusta pensar. Las cosas y los seres sin ambición son mis maestros. Una cerca de piedra, un rosal, un caballo bajo el mezquite; los follajes, su naturaleza indiferente. Ciertas hojas levantadas por el aire. Las nubes. No vale la pena pensar. Vale la pena decir lo que uno ve, lo que uno respira. Pensar sólo sirve para llegar a algún lado. A mí no me gusta llegar a algún lado. Me gusta ir sin llegar. Y sé que esto que escribo va a algún lado, tiene un sentido que no me interesa decir. Como ahora que, mientras escribo todas estas explicaciones, respiro. Por eso, quizá, estoy escribiendo.

ÁNGEL RAFAEL NUNGARAY

(YAHUALICA, JALISCO, 1968)

Páramo de la ceguedad

19)

GABRIEL WEISZ

(CIUDAD DE MÉXICO, 1946)

Mono cromo

Oscurece· no hay luz en la casa·
Desde lejos se pinta
la silueta del gato·
La ventana lo resguarda de la lluvia;
todavía se ve el jardín
con las hojas muy húmedas·
Llega el momento que se hace gato·
La ventana lo refleja
creando otro gato·
Mucho más tarde
el alma

deambula por la habitación·
cuando ya no hay miradas
que observan momentos;
cuando su piel
inventada cae
sobre el espejo roto
de una suerte
que se precipita·
El bronce pulido
de la noche
deja resbalar
la lluvia para
mostrar su espalda·
Todo habita
un oscuro
tinte de calamar·
pero los árboles
se perciben encendidos
contra la noche
que hace tinta de todo·

ROXANA CRISÓLOGO

(LIMA· PERÚ· 1960)

apretaba con compulsión
el hocico de cocodrilo
de su acolchonada valija
una lengüeta oscura asoma desde el fondo
rectangular de sus zapatos
botones que abrochar
cebras en el camino
diagonal de su corbata
que distraidamente
enrosca
y yo sigo
algo así
como hipnotizada
y me encuentro
de pronto
preguntándole

qué guardarás ahí ezra
frascos de prozac
vacunas contra la gripe
cebo de culebra ¿progestina?

contar las estrellas
no es más el hábito
de muchachas que como yo
persisten
en descifrar su dirección

y es sólo entonces
que una voz asciende
de la boca del estómago
como desde el mismísimo
infierno

una voz que mis dedos
se rehúsan a dibujar
en la ventana del micro

que nunca para
que nunca
se cansa de parar
y cuando para es

la voz que dice
al fondo hay sitio
y el fondo
es un sitio
por el que pugnan todos
los distinguidos
traseros de Lima

hombres como él siempre se dirigirán
a alguna dirección

Pound le dije y lo deje en el aire

Pound por qué una dirección
tiene que ser
un banco mercantil
fondos privados de pensiones

y no el punto rojo del mapa
de esta suerte de museo
a donde me enrumbo yo
dirección incierta

de sobra conozco el camino
y su intoxicación de cables

Pound le dije
y quién fue ese Pound insistió
y yo me ref

MARICELA GUERRERO | **CARLOS PINEDA** | **WILLY GÓMEZ MIGLIARO** | **ROLANDO REVAGLIATTI**

MARICELA GUERRERO

(CIUDAD DE MÉXICO, 1977)

Lamentación en que se retoma un tópico sor juanesco

*¿Qué humor puede ser más raro
que el que falta de consejo,
el mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?*
Sor Juana Inés de la Cruz

Ay, el más querido y que fuera como todas, ay:
la presa, el acecho, desdenes y pañuelitos levantados;
el mono proveedor, la mantis,
la elección del macho
—pavorreales—

ay, la etología:

tanta podredumbre del fragor de la naturaleza,
como todas lloro, como todas, ay
entonces el músculo iridiscente se mostró en tu espalda,
ay, la biología:
el macho la hembra —acechos—
la violencia de las astas, el parricidio, filicidio

hay pan y leche en la alacena,
camino sola —sólo cercanía— dijimos
¿de cuál? ¿del XIX victoriano, cielo?
a Wilde lo encarcelaron;
entonces Sor Juana, y qué otra:
río:
los monos, a pesar de todo, no inventan chistes;
estribo de la singularidad del mono amoroso

querer ir contra la Pacha Mama y niñas
a las que por promiscuas (dicen Usos y Costumbres) apedrean,
les arden el sexo en la sierra: naturaleza social de bestias, xenofobia:
violencia del fragor, ¿eso corazón?, ay,

ay, de la selección de las especies

ay, amor y yo te amaba en la desnudez apalabrada
desde la lengua de mi punta hasta las
aladas uñas de mis pies
ay, te amaba, derrames

amor intellectualis, Ortega;
no la presa, el cazador casado:
usura, violencia de neuroconectores testosterona, ay
naturaleza de palabras y poesía, ay.

CARLOS PINEDA

(TEHUANTEPEC, OAXACA, 1972)

Tardo meridiano

A Gerardo Deniz

Archivolta de instantes·
ese firmamento donde cada aleteo supone una nueva
constelación·

Burla es ‘a lo Arcipreste’ contra griegos y romanos·
por inventar nuevos mitos·

nuevos signos·
nuevas bestias fabularias· nerviosas· con el pelambre
suspensivo··

Burla es· decía·
por enfadar a los habitantes del Zodíaco·

En fin· salpicadura de insectos sin apellido·
que tal cual tardo meridiano·

han sido llamados a fundar otro reino·
otro cosmos· alrededor del farol·

WILLY GÓMEZ MIGLIARO

(LIMA, PERÚ, 1968)

La segunda división
Árboles que semejan el crecimiento
De un bosque dividido por la noche·
Árboles contra un cielo espinoso· mira· cuya fragancia de ramas
El viento dobla sobre capas de nubes·
Superficie y espacio en la línea de fuego
Por donde los árboles mueren·

Mi cabello se alborota· Detengo una caída de hojas·
En el umbral de este cuerpo el viento es un rugido
De antigua celebración·
Las ramas de los árboles
Se doblan y enmascaran los brotes de junio·
Ramificaciones del viento en mi camisa marrón
Y al dar la vuelta cruzo otra línea·
Árboles azules ante el primer asombro o
Girando ramas también me veo
Bajo las bóvedas del seminario de Sucre·
Un temblor de enseñanza contraria al escuchar
A los insanos de la palabra de este bosque·
Se corta la luz· el crecimiento natural de los árboles muertos
Sobre ribetes blancos de la hierba como si hubiese nevado·
La primera vez en Huaraz fue similar
Y no pensé recorrer sino el hielo
Cuando inicié un concepto distinto de composición y canté
Árboles crecidos·

ROLANDO REVAGLIATTI

(BUENOS AIRES, ARGENTINA, 1945)

El número

El número de estudiantes desarmados

en todo el planeta
asesinados por la policía

+
el número de trabajadores desarmados

algunos, delegados de organizaciones sindicales
otros, desocupados

en todo el planeta
asesinados por la policía

+
el número de personas desarmadas

muchos, extranjeros pobres e indeseables
en todo el planeta
prepoteados, apaleados, violados

asesinados por la policía
escandaloso

se cae
no cabe en un número.

8	<p>Periódico de Poesía Digital www.periodicodepoesia.unam.mx ANUARIO EN VERSIÓN IMPRESA SEPTIEMBRE 2007 ~ AGOSTO 2008</p>	Número 4 diciembre de 2007	9
<p>LUIS TÉLLEZ TEJEDA ALICIA SILVESTRE GASTÓN MARTÍNEZ SALDIERNA</p>			
<p>Índice</p> <p>Almacén Clásicos: Goethe, poeta único de estilo persa. Por Tamara Ebrahimpour (trad. Ana Franco Ortuño)</p> <p>Entrevistas Martín Bakero. Por Felipe Cussen</p> <p>Espacios Centro de Lectura Condesa</p> <p>Reseñas</p> <p><i>Signos de traslado</i>, Víctor Cabrera, Casa Juan Pablos-Leer y Escribir, México, 2007. Por Jorge Pech Casanova</p> <p><i>Madrugada</i>, Víctor Roura, Ediciones Sin Nombre -Conaculta, México, 2006. Por Rodrigo Martínez</p> <p><i>Práctica y El carrillon de los muertos</i>, José Kozér, Ediciones Sin Nombre-Conaculta, México, 2007; Universidad Veracruzana (colección Ficción) México, 2006. Por Christian Barragán</p> <p><i>Palimpsestos</i>, Édgar Reza, Universidad de Guanajuato (Biblioteca Universitaria, colección Anaquel/Poesía), Guanajuato, 2007. Por Juan Carlos Calvillo</p> <p><i>Cuadernos de la lengua y el viento</i>, Avelino Gómez y Carlos Ramírez Vuelvas, Plan C editores (colección La piel de Judas) México, 2007. Por Carlo Ricarte</p> <p><i>Piedra Pizarnik</i>, Sergio Ernesto Ríos, Centro Toluqueño de Escritores, Toluca, 2004. Por Karina Falcón</p> <p><i>Diario de Eleusis</i>, Arnaldo Calveyra, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2006. Por Sara Cohen</p> <p>Revistas</p> <p><i>Luvina</i>, número 49, Guadalajara, México</p> <p><i>Blanco Móvil</i>, número 105, México</p> <p><i>El Malpensante</i>, Bogotá, Colombia</p> <p><i>Ulrika</i>, número especial, Bogotá, Colombia-España</p> <p>Traducciones Thomas Kinsella Traducción de Gerardo Gambolini</p>	<p>LUIS TÉLLEZ TEJEDA (NAUCALPAN, MÉXICO, 1983)</p> <p>Salón Caribe</p> <p>el ritmo es una cuerda de total tensión</p> <p>aire agitado por hombros y pies de volátil retórica se orea paso a paso de sudor y perfume que animan</p> <p>con su sorna aromática</p> <p>la mirada de los acróbatas</p> <p>retumban los compases en espaldas vertidas al equilibrio nocturno ornado de brazos perfilados en salomónicas líneas</p> <p>la música</p> <p>esa red</p> <p>soporta la expectación y aguarda decorativa la caída de los cuerpos impacientes de terminar el silencio del baile</p> <p>sólo quizá se vuelva a crear en la fuga de sus pies el cosmos bajo el silencio sonidero</p>	<p>ALICIA SILVESTRE (ZARAGOZA, ESPAÑA, 1974)</p> <p>Ground Zero· New York</p> <p>Forjada de la tierra te regresas</p> <p>al seno de metales y de lodo</p> <p>donde lo vivo vuelve a indistinguirse</p> <p>y falta como en el aire</p> <p>un oxígeno· un componente vital</p> <p>que al entrarte· hace probar la muerte·</p> <p>Como el vacío invitas al total</p> <p>aniquilamiento· Pero ese sordo</p> <p>rumor de lo abatido</p> <p>flota aún en las ruinas</p> <p>y desvencijado en nubes</p> <p> cubre tu boca inmensa</p> <p>como la niebla fría del rocío</p> <p>al alba</p> <p>en los terruños·</p>	<p>GASTÓN MARTÍNEZ SALDIERNA (CIUDAD MADERO, TAMAULIPAS, 1956)</p> <p>Sobremesa NO· 13.10.07</p> <p>Nadie come hongos en los dedos del pie huele a deseo praf surrrppp se desparrama la salsa inglesa en el mantel cuando mayor es la felicidad de este lado del océano ensalza la ensalada la suavidad de los pezones los humedezco con vino de soleada catalunya y en los trastos hondos las gambas se cuecen en limones y ajo fresco blaaafff blaaaffff el nieto salpica con sopa de ostión y ríe desde el ombligo hasta la punta de sus pelos tiesos y amarillos acaricio a la abuela bajo la mesa es hora de barrer los bichos buenas noches pocos broches lisa la piel aún y caliente el centro que me arrulla no para dormir sí para besar lamer mordisquear la mejor comida del día</p>

DOMINGO DE RAMOS (ICA, PERÚ, 1960)	DAMARIS CALDERÓN (LA HABANA, CUBA, 1967)
<p>La Quimera de la Condesa ‘fragmento’</p> <p>“Fiebre fiebre</p> <p>Soy infeliz ?</p> <p>Así tendida está la cama con montículos de huesillos</p> <p>Frascos de un mundo real que fue placentero y vacío</p> <p>Como un espejo que me carga mulata mediterránea áurea</p> <p>Me siento aún sonámbula desprotegida arreglándome el cabello</p> <p>Con el aire que se apaga en mis ojos y el resplandor que el polvo</p> <p>Ha cerrado esculcando en el río ese cuerpo que no soy</p> <p>Transito descolgada como una ave arrogante fenicia traspasando</p> <p>Estas formas que me contienen que me ayudan a vagar entre los restosjos</p> <p>De lúcumos y tumbos que rasgan el crespo záfiro de mi cuello</p> <p>Las enaguas de una fiesta perdida en mi memoria [...]</p>	<p>JULIO TRUJILLO (CIUDAD DE MÉXICO, 1969)</p> <p>Un calcetín es un ñu</p> <p>Un calcetín es un ñu· Se borda lerdamente frente al ojo· con las manos· para el pie·</p> <p>Un calcetín es un ñu que alza el cogote y entonces es también un periscopio que tapia el peroné·</p> <p>Un calcetín es un ñu cariñosísimo· una amable geología entre el zapato y la piel·</p>
<p>LUIS JORGE BOONE (MONCLAVA, COAHUILA, 1977)</p> <p>Te escribo cada vez desde los riscos</p> <p>Esclava mía· Nadadora en la tormenta· mi insomnio viene del preciso lugar donde la noche pierde todo su lenguaje y arroja mi cuerpo contra el oscuro ideograma de tu ausencia· escala de las aguas que suben a devaŝtar la tierra firme· el violento abordaje de una plaga de ahogados· la zozobra de un galeón con las velas hechas trizas·</p> <p>Esclava mía· mi Señora· luz fantasma del faro que augura la orilla del mundo· mi insomnio se termina si mi sueño arriba —mi sueño: navío de la noche que busca un aŝtillero· su consuelo— en harapos a tu playa·</p>	

Índice

Almacén
Infantil:
Acerca de la serie Poesía para niños de Alas y Raíces Por Chac.

Entrevistas
Arnoldo Antunes Por Mónica Maristáin.

Espacios
Encuentro de Poetas del Mundo Latino 2007.

Colección Alas vivas de Michoacán.

Escuela de Escritores Ricardo Garibay en Morelos.

Alias, Proyecto editorial.

Reseñas
Frágiles Trofeos, Jerónimo Pimentel, AUB, Lima, 2007. Por Víctor Coral

No oscuro todavía, Hugo García Manríquez, Conaculta (coloc. Práctica mortal), México, 2006. Por Christian Barragán

Desierto blues, Julio César Félix, Icoacult-Conaculta, Saltillo, 2006. Por Carlos Velásquez

Reflexiones de la ganga, Osvaldo Orgaz, Chihuahua Arde Editoras (coloc. Subterránea y otros), Delicias, 2007. Por Emiliano Álvarez

Debiste haber contado otras historias, Óscar de Pablo, Conaculta/ Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2006. Por Claudia Morales

Sólo ocho poetas (v. 2), Ediciones Arlequín- Raíz del Agua, México, 2007. Por Benjamín Barajas

El cuerpo de los símbolos, Antonio Gamoneda, Calamus-Conaculta-INBA, Oaxaca, 2007. Por Rodolfo Mata

El reverso exacto del texto, Margarita Sayak Valencia- Triana, Madrid, 2007. Por Abril Castro

Evocación de Matthias Stimmberg, Alain Paul Mallard, Interzona, Buenos Aires, 2007. Por Carlos Bernatek

El horizonte y La música, Gastón Martínez S., Trilce Ediciones, México, 2006; Ediciones Sin Nombre, México, 2006. Por Jorge Elías Priani

Revistas
Crítica, número 124, Puebla.

Letras Libres, número 109, México.

Revista de la Universidad de México, numero 47, México.

Tierra Adentro, números 149-150, México.

Traducciones
Silvestre Clancier Traducción de Bernard Pozier y Laura González Durán
Geoffrey Hill Traducción de Andrew Hax
Eugenio Montale Traducción de Jorge Aulicino

CARMEN ÁVILA

(SALTILLO, COAHUILA, 1981)

Instructivo

Para olvidar a ese hombre ve en el cine la última película de Tom Cruise tómate tiempo para caminar sin rumbo por la ciudad sube al segundo piso de tu casa corriendo y baja los escalones saltándolos de 2 en 2 compra un libro de cocina haz todos los pasteles que vienen en él luego cómetelos limpia un coštal de frijoles dónalo a los pobres mira en la plaza a las palomas que esperan que las alimentes

pero no las alimentos tramita una visa en la embajada de los Estados Unidos planea un viaje por Europa mira la televisión todo el día vuélvela a mirar sin encenderla trabaja en una zapatería dales a los clientes 2 zapatos izquierdos

toma clases de trombón y húngaro al mismo tiempo únete a Green Peace o lánzate de candidata a diputada por el Partido Social Demócrata pide informes para enrolarte en un convento quédate varias noches sin dormir pensando pensando pensando emborráchate en las fiestas busca fiestas haz fiestas córtate el pelo tíñetelo hazte la base córtatelo otra vez aprende a patinar en hielo sin patines vuélvete testigo de Jehová o budísta y si no te satisface vuélvete lesbiana vuélvete puta platica con la señora que barre descalza bajo la lluvia el agua que corre por la calle

vé al asilo de ancianos y pregúntale como le hizo para olvidarlo todo a la viejita con Alzheimer y sólo de esa manera y solamente entonces te darás cuenta: el olvido no es fácil

MARIO CAMPAÑA (MARCELINO MARIDUEÑA, ECUADOR, 1959)

La rosa de la creación (fragmento)

A los amigos del Konditori en México: DJF

Respiro mejor cuando una puerta se abre y me pongo de pie cuando se cierra· Abrir y cerrar puede ser tarea de una vida y es el único movimiento de las rosas· Esa ocupación· ese movimiento· a veces es imperceptible o equívoco; y así creemos que una cosa se abre cuando en realidad se cierra· o a la inversa· Ante la música sinfónica· nunca he sabido qué creer y no porque alguna vez sintiera que algo se cerraba sino· al contrario· por la sensual ebriedad en que me sume todo lo que se abre· Entonces· en lugar de levantarme cierro los ojos· En posición vertical· como queriendo dirigirme hacia lo alto· escucho· Me pongo de pie y escucho sonidos que parecen conducirme hacia algún lugar cerrado invadido por algo monstruoso· Y espero· Últimamente· siempre en vano·

CHRISTIAN BARRAGÁN

(CIUDAD DE MÉXICO, 1985)

Notas para un aniversario

a Omar y Yesenia, mis hermanos

A veces cuando mi cabeza cuelga sobre la tierra y ya no puedo más y esta vacío el mundo alguna vez sube el olvido aún al corazón·
Antonio Gamoneda

Después de algunos años y casi sin darnos cuenta una noche pensando que hemos olvidado apagar aquel foco o cerrar aquella puerta abandonamos para siempre nuestro sueño ya olvidado en nuestra cama ya irreconocible ······ sin un recuerdo ni un sonido cercano ······: ······hacia nuestra espera irreparable·

JORDI VIRALLONGA (BARCELONA, ESPAÑA, 1955)

El éxodo

Respeto el agua y a los muertos en una democracia que protege a las ballenas· el dinero y de paso· a las mujeres·

El amor sacerdotal de los más libres te requiere en la celebración del amor débil· Yo te hablo de pasión· tú de respeto· del derecho que la ley te otorga·

El éxodo es buscar la muerte· no la tierra prometida·

La muerte no es la muerte

Salir de casa para encontrar un camino repetido no es en vano·

No le preocupa ser quien pasa· que el agua llegue al mar sino que deje de ser dulce y de ser río·

Si pensara· como Rilke· la muerte· qué inusual sería morir·

pero la muerte no es la muerte· es un muerto· y habita en el recuerdo de algo vivo· como un ojo en el salitre de la puerta·

CARLOS VITALE

(BUENOS AIRES, ARGENTINA,

1953)

Risas de cocodrilo

No te engañes· El de la foto tan sonriente ya era infeliz ‘tú lo sabes· bien que lo sabes·’

Contémplolo ahí detrás· público o comparsa· borroso incluso en primer plano·

Sonríe aunque esté muerto·

Si le pides que se adelante no da sombra·

Convéncete: sólo la sombra

OSVALDO AGUIRRE (BUENOS AIRES, ARGENTINA, 1964)

Diario íntimo

En su cuaderno anota el día de siembra y la verdad de la cosecha· la fecha y el monto de cada lluvia· aclara si hubo piedra y otra: qué daño quiso hacer·

No se hace líos con tantos números pero a fines de marzo como maleta de loco lleva ese cuaderno· uno que guarda de la escuela rural· forrado con papel araña·

Mide el agua caída en la quinta y al final de la trilla compara las cifras de la campaña presente y la campaña pasada· y otra: saca cuentas del rinde por cuadra·

Y tiene una letra tan clara que parece dibujar sobre las líneas de la hoja· bien parejos·

FEDERICO DÍAZ-GRANADOS

(BOGOTÁ, COLOMBIA, 1974)

Los adioses

Y solo puedo contar mis tristezas y recuerdos Como un mendigo cuenta sus monedas en invierno·
Jorge Teillier

Hubiera podido obsequiarte aquel cine donde vimos Notting Hill y American Beauty

Hubiera querido regalarte los hoteles donde nos escondimos Me hubiera gustado ser el dueño del café en que nos despedimos Donde escuchamos tantas canciones que hoy son un soundtrack de nuestras vidas·

Y fui ventana donde se estrellaron pájaros Y el sol me calentó como campanas de bronce de una gótica catedral Como ángeles que buscan en los escombros restos de su vuelo

Y la luz más allá del paraíso·

Y no hubo obsequios Y puse el cielo sobre tu cuerpo y lo volvíste viento Y puse el viento sobre tus ojos y lo volvíste sueño Puse sueño en tu silencio Y lo volvíste noche Y esta noche no hay cielo· viento y sueño Que conviertan mi corazón En una luz donde retorne el amor

Y es por este amor lejano y verdadero Que las palabras tienen música sobre el papel que nadie canta

Como quien golpea durante horas una casa vacía Como quien patea latas vacías en el corazón·

ANTONIO RIVERO TARAVILLO (MELILLA, ESPAÑA, 1963)

Tlaquepaque

Para Paco Robles y Juan Lamillar

Llámalo satori o bien acorde. Suspenso en Tlaquepaque, el mediodía es la vasta región, tan diminuta, que cobija la mano. En este patio a quince horas de vuelo del hogar, la paz se vierte como el vino, la charla, la amistad, el sol, la risa, la siesta en los umbríos soportales detrás de la cancela franqueada.

El tiempo no transcurre. Ya es de noche en ese allí que aquí la luz abole.

JORGE ESQUINCA | **FRANCISCO SEGOVIA**

Índice

Almacén

Clásicos:
John Milton, gran creador de palabras.
Por John Crace (trad. Karina Falcón)

Critición:
Más allá de la posmodernidad
Por Leo Zelada

Entrevistas
Raúl Renán
Por Mariana Bernárdez

Espacios

Poetas hay dos: López Velarde y yo:
Tomás Segovia.
Por D. Rodolfo Gaona

Eduardo Lizalde.
Por D. Rodolfo Gaona

Poesía digital
“Mundo refulgít {vendrá la vida}”
de Antonio Portela

Reseñas

Vigencia del Epigrama,
Héctor Carreto (compilador)
Ediciones Fósforo,
México, 2006.
Por Jorge Elías Priani

La Universidad desconocida,
Roberto Bolaño,
Anagrama,
Barcelona, 2007.
Por Carlo Ricarte

Trece
Luis Vicente de Aguinaga,
Editorial LunArená,
Puebla, 2007.
Por Jorge Pech Casanova

Todos han muerto. Poesía completa (1971-2006),
José Barroeta,
Candaya,
Barcelona, 2006.
Por Ada Salas, Harry Almela, Joaquín Marta Sosa, Alejandro Padrón y Carlos Vitale

Espacio de Resistencia,
Rodrigo Castillo,
UACM,
México, 2007.
Por Karina Falcón e Hiram Barrios

Endechas,
Carlos Adolfo Gutiérrez Vidal,
Fondo Editorial de Baja California,
Mexicali, 2007.
Por Josu Landa

Los pasos del visitante,
Luis Paniagua,
UNAM/Ediciones de Punto de Partida,
México, 2006.
Por Christian Barragán

Huellas y oquedades,
Raúl Carrillo Arciniega,
Ediciones Eón-College of Charleston,
México 2007.
Por Rocío González

Revistas

Luna Zeta,
número 24, Oaxaca, México

Plan b,
Ciudad Juárez, México

Traducciones

Yehuda Amijái
Traducción de Gerardo Lewin

Samuel Beckett y René Char
Traducción de Eduardo Uribe

Anne Sexton
Traducción de Verónica Zondek

JORGE ESQUINCA

(CIUDAD DE MÉXICO, 1957)

Devoción

a Francisco Hernández

Qué daño indispensable· qué luminosa llaga· en ti· la palabra levitada como una nueva noticia·

como un cuarzo acribillado por la sombra

¿Gritar es cosa de mudos? Lo difícil· lo improbable· ahora· es hablar· Mejor un gesto· trastabillar

en el extremo de la cuerda que se tiende hacia el vacío· Con ella· desde el límite donde resistes·

lanzaſte un sí y una moneda en llamas·

Es la estación atroz· el paraje sin regreso· Qué soberana desgracia· qué celestial martirio·

Y estamos aquí· contemplativos· balbucientes· en el fluir del vértigo· para decirte nada· Tú has

visto las rutas insalvables· el trazo carbonizado· la flor centrífuga·

Te hablo desde otra orilla· al amparo del rayo que derriba una piedra de sueño·

FRANCISCO SEGOVIA

(CIUDAD DE MÉXICO, 1958)

Dos poemas de agua

Por el ancho río lodoso
pasan flotando redondos troncos
y palmas enredadas entre lianas·
Encallan en la orilla
horquetas desbastadas telas rotas
lo que aún no ha echado a un lado la corriente
o no lo ha sumergido·

Río arriba
hace tiempo que empezó el final·

a Rosanela

No es que el agua lama
cada vez más dentro en nuestras costas·
Es que antes se llena el pecho y la joroba
y luego empuja empuja ... No es que inunde
vengativamente los esteros y avance hasta las casas·
Es que alguna vez se agotará su esfuerzo
y soltará el aliento· Entonces
cuando acabe su pujanza
tendremos que volvernos a mirar
los retazos de agua y tierra dispersados
bajo un silencio neutro
las altivas melenas de las palmas
convertidas en guedejas que chorrean
y los botes varados en la rada·
Es que aun después de restaurar
lo que el mar haya arrasado
algo va a faltarnos siempre ...
¿Qué les diremos
entonces a nuestros hijos

mirando vacantes nuestras playas?

RAÚL RENÁN | **IVÁN CRUZ OSORIO** | **JORDI DOCE** | **JUAN ANTONIO MASOLIVER RÓDENAS**

RAÚL RENÁN

(MÉRIDA, YUCATÁN, 1928)

Bagdad

A Jorge Asbun Bojalil

El poeta
sobre su escritorio
de piedra umbral·
enseña a sus discípulos
en una calle
las goteras
de Bagdad—

su cubículo
al descubierto
ve transitar
el rebaño
de voces de escándalo

El niño pastor
busca en las guedejas de lana
denarios que paga el cielo
y ve debajo
del pisapoemas
de nácar
varias monedas
de papel fraccionado·
crec encontrar
de las otras
y el poeta me sorprende·

arriba· en dunas elevadas
transcurre el rebaño
alborotado· sus pasos van
hacia el lugar de la cita:
un mercado de abejas
y de mieles nupciales·

IVÁN CRUZ OSORIO
‘Ciudad de México· 1980)

Andrés Bello

Navegué toda la noche
con la mirada fija en los días por delante·
con el miedo apretado en los puños·

Algo de la Tierra que dejé atrás
ha labrado mi sombra y mi abismo·
y aún no sé de qué patio·
de qué puerto sin brillo partí
con los sueños desvanecidos·

Pero sé que no habrá regreso·
porque nadie vuelve
para atizar los rescoldos
de su propia ceniza·

JORDI DOCE

(GIJÓN, ESPAÑA, 1967)

Mercado

La calle te vulnera· el ojo
es golpe· imprevisión·
cercanía de dados que repican·

un pueſto de cerámicas· un toldo
frutal· manos y voces al unísono
sobre la eſtera de la sangre·

Esparto y cal· la pobreza barroca
sigue siendo pobreza·
ruido y color de obstinación·

y las mesas confunden sus reclamos
entre niños que piden sin palabras·
¿Cómo decirlas sin que duelan?

Perder el rumbo· recobrarlo·
así caminas y consentes· te creces·
pisas el borde mismo

donde el mirar es calle· tránsito
ingobernable· intransitable·
los otros·

JUAN ANTONIO MASOLIVER RÓDENAS
(BARCELONA, ESPAÑA, 1939)

¿Quién ha vivido una vida
tantas veces?
¿Quién ha visto· entre paredes·
a un padre muerto?
¿A una madre orinando
en el jardín de las dalias
y a su hermana muerta
jugando en los ladrillos?
¿Quién tuvo un perro
y le golpeó y lloró
por él? ¿Y quién llora
por mi todo eſte llanto? ¿El desconsuelo
que me lleva a las vías·
al mar· al horizonte
donde duerme la muerte?
Saciado de felicidad·

escribo palabras infelices·

EDUARDO MOGA

Índice

Almacén
<p>Infantil: <i>Las aventuras de Max y su ojo submarino</i>, Luigi Amara, Fondo de Cultura Económica-fim, México, 2007. Por Jorge Elías Priani</p> <p>Raros y curiosos: Fernández de Lizardi: Fábulas</p> <p>Entrevistas</p> <p>Rodolfo Hinostroza Por Víctor Cabrera</p> <p>Espacios</p> <p>Marco Antonio Campos en Bellas Artes. (Galería Fotográfica) por Pascual Borceli.</p> <p>Festival de Manzanillo</p> <p>Taller de intervenciones poéticas</p> <p>Forastero en la Tierra Por Ana Franco Ortuño</p> <p>Especiales</p> <p>Homenaje a Raúl Renán</p> <p>Reseñas</p> <p><i>Las aventuras de Max y su ojo submarino</i>, Luigi Amara, Fondo de Cultura Económica-fim, México, 2007. Por Jorge Elías Priani</p> <p><i>Huellas de luz y Cuarto de hotel</i>, Coral Bracho. Era / CONACULTA, 2006; Era / SCSLP, 2007. México. Por Luis Paniagua</p> <p><i>Lluvia de letras</i>, Adolfo Castañón, UNAM/ Dirección de Literatura, México, 2007. Por Malva Flores</p> <p><i>Antes del eclipse</i>, Rafael José Díaz, Pre-Textos, Valencia, 2007. Por Julio Trujillo</p> <p><i>Elegía</i>, Francisco Segovia, Ediciones Sin Nombre-Conaculta, México, 2007. Por Víctor Cabrera</p> <p><i>Tercera menor</i>, Alejandro Avila Sandoval, Ediciones Sin Nombre-Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 2007. Por Ignacio Betancourt</p> <p><i>El hombre de la banca o la dimensión del infinito</i>, Roberto Peredo, Universidad Veracruzana, Jalapa, 2006. Por Natalia González Gottdiener</p> <p><i>Polisexual</i>, Giancarlo Huapaya, Hipocampo editores, Lima, 2007. Por Héctor Hernández Montecinos</p> <p>Revistas</p> <p><i>Guaraguao</i>, <i>Cultura Latinoamericana</i> <i>Fórnix</i> número 7. Lima, Perú</p> <p>Traducciones</p> <p>Hernán Bravo Varela y Ana Franco Ortuño Traducción al inglés de Gerardo Piña</p> <p>André du Buchet Traducción de Iván Salinas</p> <p>John Burnside Traducción de Jordi Doce</p>

EDUARDO MOGA

(BARCELONA, ESPAÑA, 1962)

La mirada se posa en un árbol· en muchos árboles· y se adapta a su erecta marejada· a sus adiposidades plomizas· Pero el aire la entorpece: lo que vive en el aire —diamantes negros· sedimentos de luna— le imprime una aspereza acuosa· y cicatrices· Vuelve más tarde· como un fuego amortajado· y redunda en algo que tiembla y que no es pájaro· algo que me cimenta y me descabala· Veo· allí· a un hombre· Otro camina· cerca· y se confunde con la basura y el cielo· y acaba diluyéndose en un reverberar de invisibilidades·
¶La nada que contiene el cuerpo traspasa

la piel: su forma es omisión de la forma· geometría de la desaparición· Veo· asimismo· por entre los resquicios del aire· un ruido

¶oleoso· meandros de azabache· sombras laceradas por las no sombras· Y las hojas caen en el azul redondo· atravesado de grúas·
¶Caen sin árbol· como aletazos buenos· y se enhebran· sinusoidales· en lo horizontal: son porque ocurren·

¶Tampoco la luz tiene causa: su arquitectura es su germinación· Y ambas· hojas y luz· se constituyen en hemorragia· y rinden su fósforo y su noche· Ser es mirar: que el ojo acceda a lo inaccesible· a la raíz del rayo· al espinazo del mar y que perciba en lo opaco mi opacidad: yo soy el que teme a las ratas y al estruendo· el que deteña a su interlocutor y· sin embargo· le sonrío· el que sufre las dentelladas del deseo

¶y el estiaje del deseo; yo soy las lágrimas y el suelo en el que caen· la palabra que me revela y la que me oculta· el céfiro y la mierda· Me sé viendo: me soy viendo· Me inscribo en los límites que veo·

como si ardiera y· simultáneamente· me adormeciese· En los almendros que oscilan como oscuros apéndices del cielo· en las luces que me salpican· en esta negrura amarilla· que espande como un pez altísimo· distinguo mis ojos hormigueantes· cernidos en el basalto y en el aire· esponjas de abrazos y ruinas· Es sangre lo que atisbo: las púas·

las cucarachas· las constelaciones; es tinta bajo la piel· que se vierte y· no obstante· permanece erguida· y en la que reconozco mi propia sangre fronteriza· ahíta de inanición· Un niño grita: contiene su grito la luz espinosa que ansía mi voz· lacada de turbulencias·

¶Me sumerjo en el sol· que bruñe las aceras con sus arroyos tersos y envuelve en su crisálida a la nada innumerable· y hallo un sol subterráneo· en el que amo y perezco· escribo y vomito· en el que atempero la angustia de saberme mirado por mis ojos· atacado por el tiempo· nacido de la sangre de todos· pero siervo de una sola sangre· y abanderado

¶del mal· Existo: el sol me alumbra; y las tinieblas· Existo: tengo lengua· que se abandona a la dorada suciedad del presente y desgrana su monólogo acre· Existo: alma· magma· ácaros· Y unido a todo· fuétigado por todo· contemplo la sinrazón de los ocasos· la sinrazón del yo· el pórvido

¶de la mirada· que es la mía· y jadea· como la muerte· que también es la mía· y comparte el espacio que ocupó· y me promete su leche aciaga en cada cosa que percibo· en cada corpúsculo

de mi aherrojado corazón·

SÒNIA HERNÁNDEZ | JACQUELINE GOLDBERG | ADÁN ECHEVERRÍA | EDWIN YLLESCAS SALINAS | DENISSE VEGA FARFÁN

SÒNIA HERNÁNDEZ

(TERRASA, ESPAÑA, 1976)

Podríamos habernos encontrado en mitad de cualquier abismo· perdidos en mitad de un pasillo en una casa sin muros o en una historia sin recuerdos· Entonces podríamos haber jugado a construir relatos que no pesan· a inventar cuerpos inmutables que se viven en el deseo y se mantienen lejos del aire que corrompe a los otros dioses porque son de piedra y se erosionan con el agua que da vida a los nuestros· Pero tú me buscas en los miembros perdidos en otros sueños como éste· condenado a acudir al recuerdo de lo que ya no se siente pero sigue latiendo como las estrellas que viven en la sombra de los destellos de su muerte· mientras yo sigo en la contienda del desierto de los fantasmas· en el paraíso de los expulsados del infierno derribando las paredes de mi casa· ¿Cómo vamos a seguir a partir de ahora· desde este punto que nos une y nos condena a no ser más que otros de tantos· neblinas entre las brumas en las que se deshacen los cuerpos· los sueños y los males?

JACQUELINE GOLDBERG (MARACAIBO, VENEZUELA, 1966)

Creí que a mis cuarenta años el mundo clarearía suficiente·

Dije: «poseeré una colina· seré sedienta·»

Pero he llegado a la edad de la infamia· La hibernación dejó un cuerpo desorbitado que malentinde los presagios·

Los hombros reprenden con dolor· ejerzo una voz prestada·

Va sucediendo el estrago· no hay simiente que revierta·

El paisaje es inaudible·

No disfruto el hartazgo augurado para mi madurez·

Este otro año me cubre de escamas· soslaya lo importante· lo venidero·

ADÁN ECHEVERRÍA

(MÉRIDA, YUCATÁN, 1975)

¡Es tan mala la vida!
¡*Andan sueltas las fieras!*
Alfonsina Storni

Cuánto hizo el destino por mantenernos aparte yo me embarazaba de nuevo y tú te rompías el brazo yo me deströzaba la piel en Cozumel y tú estírabas el vestido de tus quince años Nos mantuvimos en secreto el uno del otro pero llegó ese día cuando nos miramos y lo supimos amanecemos con manchas y las grietas de la piel reclamando Nos hemos hecho tantas promesas inaugurales promesas de poseernos

Nos hemos hecho tanto daño y ahora nos queda el frío enmohecido de un silencio arrinconado Nos queda la noche alta y las montañas impasables de la memoria Nos queda un río una laguna donde reconocernos inundar las provocaciones y readecuarnos en el avión Ahí en lo alto como lo es el muro de la indiferencia seguiremos deseándonos la piel y la amargura

EDWIN YLLESCAS SALINAS (MANAGUA, NICARAGUA, 1941)

Quizás como los árboles

Cómo han pasado los años dice la Durcal Omite: el purgatorio se quedó vacío· sin un alma del infierno se fueron· todos se fueron al cielo he visto los veranos· los lluviosos inviernos aferrados a la esquina donde te esperaba· allí los veo El mundo dio varias estúpidas volteretas vinieron y se fueron las revoluciones los revolucionarios se enriquecieron Pasaron oscuros tenebrosos vendavales límpidos altos refulgentes veranos se colgaron en su rama de siempre sólo entre nosotros los arrogantes no volvió el paraíso· pero te extraño quizás como los árboles extrañan el otoño·

DENISSE VEGA FARFÁN (TRUJILLO, PERÚ, 1986)

DENISSE VEGA FARFÁN (TRUJILLO, PERÚ, 1986)

la felicidad es como el fruto invisible que cae vertiginosamente de los cepos tú escuchaste un rebote sentiste un blanco temblor bajo los pies todo el día toda la vida has frotado tus manos alrededor del árbol haña desarmar tus huellas sin encontrarlo ávidamente has lamido cada una de sus hojas con la esperanza de siquiera probar su sombra sin darte cuenta que el árbol no era ese

sino tú mismo

Índice

Entrevistas
Dolores Castro, Por Mariana Bernárdez
Derek Walcott, Por María Cristina Furnagalli.
Espacios
Básica fem Fest
Homenaje a Ricardo Martínez, Por Ricardo Garibay y Hugo Gutiérrez Vega.
Poesía al límite
Especiales
Homenaje a Octavio Paz
Homenaje a Dolores Castro
Poesía digital "Asuntos internos" Por Carla Faesler
Reseñas
<i>Piedra de Sol</i> , Octavio Paz, Fondo de Cultura Económica (edición facsimilar conmemorativa de los 50 años de la primera edición de 1957), México, 2007. Por Carlo Ricarte
<i>Diario sin fechas de Charles B. Waite</i> , Francisico Hernández, Coneculta Chiapas (Biblioteca Popular de Chiapas), Tuxtla Gutiérrez, 2006. Por Luis Paniagua
<i>Silencia</i> , Balam Rodrigo, Coneculta Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 2007. Por Guadalupe Ángela
<i>Ojo de jaguar</i> , Efraín Bartolomé, UNACH/ Casa Juan Pablos, México, 2007. Por Claudia Morales
<i>Las ordalías del verbo</i> , Miguel Ángel Ruiz Magdónel, Ediciones Monte Carmelo-Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa, 2007. Por Jeremías Marquines
<i>En la partitura del exilio</i> , Manuel Cuautle, edición del autor (con apoyo de la embajada de México en Argentina), Buenos Aires, 2007. Por Ana Franco Ortuño
<i>Lugar de muertos</i> , Ernesto Hernández Doblás, El Árbol Ediciones, México, 2008. Por Claudia Alarcón
<i>De donde son los poemas</i> , José Kozser, Ácrono- Umbral, México, 2007. Por Carlo Ricarte
Revistas
<i>Ínsula</i> número 763, España
<i>Letras libres</i> número 112, México
Traducciones
Ciaran Carson Traducción de Jorge Fondebrider
Billy Collins Traducción de Marco Antonio Huerta
Anna Crowe Traducción de Joan Margarit
C. K. Williams Traducción de Jaime Priede

MARIANO FLORES CASTRO (CIUDAD DE MÉXICO, 1948)

Radiografía de pelvis

Pelvis pulimentada en el torno de un instante frutal· en el cerebro atónito del fuego· en la fiera doblugada por el cero· en el muro horizontal que miro·

Pelvis arrebatada a los vientos y fluida en los embudos que la noche tiende sobre una ciudad inconfesable·

Ahí quiero perderme· ave· nube· caliza· incandescente·

Hueso amatorio de mi bien amada· materia desprendida de estrellas dormitantes· huecos de guijarros y polvos ancestrales· laminilla apenas del cierzo que aviva tu nombre·

Pelvis devota· limada al punto del coral· abierta al sereno· memoria sin pureza·

ambidestra opacidad de día es arte y por la noche riega azucenas donde pacen mis peores intenciones·

Pelvis florida· lujo asiático· penumbra saturada de óleos·

móvil estatua de tu espera· ay· tu nombre· tu pelvis· tu errabundo nombre ciego· tu nombre de hueso· tu llamada auricular· tu esqueleto pues· el fulgor de tus giros· la inmensa terraza de tus ausencias óseas y flagrantes·

Pelvis que va y viene de no se sabe qué epopeyas· jarros de agua bebida al azar· murmullos rulfianos· mares disueltos en un cielo desentendido de la tierra·

Ahí quiero perderme· ave· nube· caliza· incandescente·

Pelvis derretida en el hosco cirio de mis plegarias· arquitectura de renos y castores· de cetáceos dentados· de sirenas serenas y espirales aspiradas por los ojos· de lógicas dislocadas y extensiones en celo· pelvis feraz· feliz cornucopia· vientre del día· apropiada en la burbuja labial en que me acuerdo·

Ahí quiero perderme· ave· nube· caliza· incandescente·

ZOELIA FRÓMETA (BAYAMO, CUBA)

ZOELIA FRÓMETA (BAYAMO, CUBA)

La profetisa

En la ciudad de blancos portales donde lavan los peregrinos sus pies en las fuentes de los dioses; hay una mujer echada sobre su sombra· Los ojos extraviados en el abismo del horizonte enhebran recuerdos perdidos en la memoria· Esta mujer de esquivia fragilidad manos soñolientas sobre las raidas tónicas me recuerda la leyenda de la alucinada sibila·

Hay en ésta mujer una mueca lacerante y pálida como la del expatriado que un día supo que cualquier sitio no es la casa ni hay una ventana donde poner a reposar la nostalgia· Porque buscar es un ritual que cansa como la soledad y el amor quejoso· Como mirarse al espejo y saber que no somos perfectos· que no hay señales de que fuiste elegido· de que tu Dios siempre estará para cuidar el fragor del alma· Solo las bestias· Ellas frente al espejo recordándote que serán tú y ellas en el descuento de la supervivencia· Juntas contando fervores y derrotas hermanadas en la misma hambre· sedientas como un poema sin rostro

en las entrañas· Las dos sobre la nada y la vida· desafiando lo que son· aves en fuga· asesinos a sueldo escorias de ciudades· magdalenas inofensivas· criaturas rapaces· madres huérfanas· mortajas a la intemperie· un trozo de canción que se escucha como un mudo lamento mientras la mujer echada sobre los adoquines de una calle en la ciudad de blancos portales me recuerda quién fui cuando me gustaba mirar la luna escurrirse por sombríos resquicios·

No pensaba entonces que alguna vez estaría lejos en otra ventana· con los mismos ojos frente a la misma luna sin los amigos· la madre· las costumbres· Como la mujer en la antigua ciudad de blancos portales enhebrando recuerdos perdidos en la memoria y llamado· mi Dios en el alma·

JUAN CÁRDENAS (CIUDAD DE MÉXICO, 1976)

Pero lo haría

Casi siento que no estás me agitas

tomas de la mano y vuelas· Años comiendo tierra· cortando corazones a destajo con mis pies al mando·

Nunca supe mirar a ras de piso· Ocultar manos e intenciones· pero aprendí de ti que la risa perdura como perdura la playa e insiste la espuma·

Respiro tranquilo cuando me das de beber· Me sorprendo fácilmente lo sabes· Es cierto lo dicho sobre mi persona· Los rumores que has oído y las noticias matutinas· No soy de intenciones caducas· sino de miel y nueces·

Tú· a quien la luz ilumina de la mejor forma· baña que respires cerca de mí· Que escribas con pereza o cambies el tono de voz·

Si divago perdona· No soy bueno mutilando ideas· Ni acariciando lumbares... porque no me he detenido·

Pero te besaría una noche entera para caminar al día siguiente sin voltear la vista· sin rumbo ni velocidad·

Para recordarte·

MATEO ARISTA (TONALÁ, CHIAPAS, 1962)

JOSÉ ÁNGEL LEYVA (DURANGO, DURANGO, 1958)

Respira el árbol Alguien bajo su fronda Aspira el nombre

* * *

Llueven los árboles Su belleza morada· Las calles arden

* * *

De su morada· las flores traen color de primavera

* * *

En pleno vuelo se incendian las palomas· jacarandosas

* * *

La Jacaranda espera todo el año· enamorada·

RAFAEL JOSÉ DÍAZ (SANTA CRUZ DE TENERIFE, ESPAÑA, 1971)

RAFAEL JOSÉ DÍAZ (SANTA CRUZ DE TENERIFE, ESPAÑA, 1971)

A la hora del sueño

No he podido quedarme aquí en casa esta noche, sin que hubiera una sola razón que me impulsara a salir, más allá del insomnio habitual o del encierro a que estaba obligado por mi pronta mudanza:

es verdad que llevaba muchas horas encerrado entre cajas, entre libros o trastos, pero eso no explica la insólita energía que empujaba a mi cuerpo a salir a aquella hora en que hubiera debido ir a la cama.

¿Era acaso un deseo contenido después de muchos días solitario, sin otra compañía que mi mano derecha, juguetona, pero siempre vicaria y maquinal, o que sombras que apenas se podrían llamar alguna vez recuerdos de los cuerpos

que en otro tiempo, en otras circunstancias habían compartido la aridez de las noches conmigo –o, por lo menos, con quien era yo entonces?

Había, como siempre, dos opciones: salir hacia la izquierda o, al contrario, dirigir mi vehículo a la derecha. Sin saber por qué conduje hacia la izquierda: calles de un pueblo apenas fantasmal, transitadas por coches conducidos sobre todo por jóvenes solitarios que siempre lanzan una mirada de reojo al pasar, y sus ojos, ¿no parecen ventosas, como si, aún incumplida, la noche salpicara de deseo su mirada al contacto con la mía?

Casi tan irreales como los incubos de todas estas noches, ninguno se detiene, y yo prosigo mi acechante circuito por las sombras. Toda calle conduce a otra calle vacía que a su vez prolonga inútilmente el laberinto. Podría detenerme o regresar, pero sigo adelante porque todo es lo mismo.

Voy a salir, quién sabe lo que fuera me aguarda No oigo hoy a lo lejos el fangoso rumor de las pardelas.

JUAN CÁRDENAS | JOSÉ ÁNGEL LEYVA | MATEO ARISTA | RAFAEL JOSÉ DÍAZ

MATEO ARISTA (TONALÁ, CHIAPAS, 1962)

JOSÉ ÁNGEL LEYVA (DURANGO, DURANGO, 1958)

Al desdén de una dama que no lo era tanto

Si a la par de tus desdenes creciera mi entendimiento· entendería que tú tienes sólo para mí tormento·

Mas es cualidad notable de la miel que da la abeja ser néctar muy agradable que a las bestias apendeja·

Pero no es miel· es melcocha· ese elixir que rezumas· y aunque de pura presumas con hombres sé que trasnochas·

Qué te cuitas· pues· Floralba· por lo que dicen las gentes· si te ven llegar al alba con fulanos tan corrientes·

Guárdate de éstos· plebeyos· de mí no tengas cuidado: de lo que les das a ellos yo sólo quiero un bocado·

RAFAEL JOSÉ DÍAZ (SANTA CRUZ DE TENERIFE, ESPAÑA, 1971)

RAFAEL JOSÉ DÍAZ (SANTA CRUZ DE TENERIFE, ESPAÑA, 1971)

RAFAEL JOSÉ DÍAZ (SANTA CRUZ DE TENERIFE, ESPAÑA, 1971)

RAFAEL JOSÉ DÍAZ (SANTA CRUZ DE TENERIFE, ESPAÑA, 1971)

Incorpore mi cuerpo a un viento suave que sube por mi cara mientras miro el ramaje de estrellas que me cubre. Que nos cubre, estaría obligado a decir para ser justo, porque apenas a tres metros se ha parado

otro coche, y ya sé entonces que alguien me vigila. Se equivoca al salir y al colocarse frente a mí explicitando su deseo con la mano derecha entre una y otra ingle. Yo prefiero el gemido de las olas y perderme en el haz de los luceros.

Estaría durmiendo en este instante si no fuera tan discolo, tan necio. Estaría ahora envuelto por la sábana en vez de por las voces de este mar. Soñaría quizás con unas nubes acercándose a un negro acantilado parecido al que veo ahora, aquí, inflexible

en este insomnio.

Índice

Almacén

Infantil:
A leer en la red,
por Ana Fernanda Medina Pastrana
y Marianel González P.

Entrevistas

Angelina Muñoz-Huberman
Por Mariana Bernárdez

Espacios

Premios Ausiás Mach

La fiesta de San Jordi en Barcelona

Especiales

Homenaje a Carlos Monsiváis

Homenaje a Juan Gelman

Reseñas

Traducción a lengua extraña,
Luis Jorge Boone,
Fondo Editorial Tierra Adentro,
México, 2007.
Por Carlos Adolfo Gutiérrez Vidal

Cuerpo transparente,
Max Blecher,
Ediciones de la Rosa Cúbica,
Barcelona, 2008

Entre paréntesis, amor,
Rolando Gabrielli,
Ediciones Cisne,
Colombia, 2008.
Por Paul Guillén

Circo romano,
Guillermo Meléndez,
El Árbol Ediciones,
México, 2007.
Por Carmen Avendaño

El libro del Tarot,
Mercedes Marcos,
Diputación Provincial de Cáceres
(colec. Abezetario),
Cáceres, España, 2006.
Por Francisca Noguero

Deshuesadero,
Román Luján,
Fondo Editorial
Tierra Adentro,
México, 2006.
Por Natalia González Gottdiener

Revistas

Crítica
número 126, Puebla, México

Luvina
número 50, Guadalajara, México

Día siete
número 401, México

Traducciones

Robert Duncan
Traducción de Carlos Miranda

Hector de Saint-Denys Garneau
Traducción de Luis Vicente
de Aguinaga

Mark Strand
Traducción de Jordi Doce

Pierre Yves Souce
Traducción de Pedro Serrano

JULIO CÉSAR AGUILAR
(CIUDAD GUZMÁN, JALISCO, 1972)

Barcelona
(fragmentos)

I
Vine vi
testigo soy:

La majestad
de la mano
arquitecta
fundó en la piedra
su poderío

III

Las ramblas

De entre un gran río
de escoria pleno saltan
peces de luz

VÍCTOR CABRERA
(ARRIAGA, CHIAPAS, 1973)

Siesta de marzo

... y el día se pone arisco
estúpido
pesado
dóblase a sí
multiplica sus aristas

Las horas se desatan
en vértices de sueño
y el haſtío petrifica
la mueca del boſtezo O O

h o r i z o n t a l
la vida se d

e
r
r
a
m
a

extiende el mediodía
su playa de letargo...

la tarde se aproxima

zumbando como moscas

ANA MÁRQUEZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1971)

I

Expulso las palabras
como perra cansada
lamo la placenta
con lo que me queda de lengua
pujo
con lo que me queda de
animal

II

vigas paredes calizas
el cancel abierto
la madera que cruje

debajo de estas palabras

III

Ya se está extinguiendo
Crepitan los pedazos

alimento de rizos el
canto
se enciende

trepa en espiral por
la humareda

SALOMÓN VILLASEÑOR
(TZITZIO, MICHOACÁN, 1964)

Plegaria del ciervo

Príncipe del aire
Doncella de la luz
Danza oscura del agua
Débil dios de los incendios
Ave negra de la luna
Agua de los insomnios
Rosa oscura del alma
Piedra de los silencios
Blanca fiera de los montes
Madre de las promesas
Aparta de mí
El sabor ocre de las despedidas
El color azul de los sueños
La sangre púrpura del miedo

LUIS PANIAGUA

(SAN PABLO PEJO, GUANAJUATO, 1979)

-3° C/30° F/o 40% Alc Vol

se cuaja la lluvia
en los cristales -3° C
dice en la televisión
un hombre con
mirada de lince

late mi corazón tras la ventana
con vehemencia

amasa un barro
primigenio
inventa nuevos dobleces
(o quiere)
en el oleaje
del mar o de la sangre

o de la gente
o del mar de gente
o del mar de sangre
o del mar de gente entre la sangre

o
-3° C en la calle o
fuera de esta casa
o al otro lado de
los muros o
allá

aquí
todo yo soy mi garganta y el tequila

y tú
la de ojos en flor
allá

mi corazón

a -3° C
amasa tu nombre
aquí

mi garganta
(que es todo mi cuerpo)
se resguarda del frío

y
las zarpas

del tequila teclean
cada palabra
hasta tu nombre
sin tí
a
-3° C
allá
temblando
por costumbre de palpar
mi corazón

y
tus pupilas
pasean su llamarada
en mi garganta
o
es el tequila y
su fogata lo que
enciende tus pupilas en
la garganta

retumba
en ecos el vapor
se descuaja en esquivlas
la botella
y
el tequila
como un mar que no
vuelve hacia sí mismo

pasa
o
como a una tierra
ara la garganta y
siembra vértigo

salamandra
la garganta
(que es todo mi cuerpo)
envuelta en fuego
menos mi corazón
que amasa
tercamente

tu cuerpo
allá
a -3° C

con las gotas de
agua cuajándose
en el cristal
y yo aquí
quemado

(avergonzado)
calcinado en
la garganta
(que es todo mi cuerpo)

y el tequila que
no sutura la herida
que no se rompe en navajas
y troncha
vocales y palabras

y a zarpazos
teclea tu nombre
en la garganta
y tú allá
a -3° C como
mi corazón

o más o menos
o a 30° F

y
yo aquí
con el tequila que
habla desde el sopor

y
tú allá
sin escucharme
como mi corazón
batiendo ciegamente
locamente
los brazos a la vida
lejos
sin escucharme

: allá tú

JANITZIO VILLAMAR | ALBERTO BLANCO

Índice

Almacén

Criticón:
Poesía y ensayo, dos maneras de la nostalgia.
Por Israel Ramírez

Infantil:
Para qué sirven las preposiciones / Para qué sirven los adjetivos
Por Juana Inés Dehesa

Raros y curiosos:
Violeta Parra
Por Karina Falcón.

Entrevistas

Eugenio Montejó
Por Claudia Posadas

Valerio Magrelli
Por Umberto Linceo (trad. Karina Falcón).

Espacios

Casa de Poesía Silva, Bogotá

Collages sobre escritores,
Galería de Marco Fonz de Tanya

Especiales

Dolores Castro

Poesía digital

Autores latinoamericanos en la Feria del Libro de Madrid.
Carmen Álvarez y Pablo Mateos

Reseñas

La cercanía / La proximité, Luis Vicente de Aguinaga (ed. bilingüe, traduccón de Sophie Martin), Écrits des Forges-Ediciones Arlequin, Quebec, 2008.
Por Luis Paniagua

La muerte me da, Anne-Marie Bianco, Bonobos- Tecnológico de Monterrey, México, 2007.
Por Annie Rosewicz

Antología de la poesía mexicana de hoy, Mario Campaña, Bruguera, Barcelona, 2008.
Por Ana Franco O.

Desplazamientos, Pedro Serrano, Candaya, Barcelona, 2006.
Por Christian Barragán

Sórdido paso, Rubén Gil, Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2006.
Víctor Manuel López Soberanes

La costumbre heroicamente insana de hablar solo, Armando Alanís Pulido, Aldus-Universidad Autónoma de Nuevo León, Ciudad de México, 2007.
Por Carlo Ricarte

Revistas

Arca números 1 y 2, México

Alforja número 43, México

Iguazú España

Traducciones

Paul Bélanger
Traducción de Silvia Pratt

Lawrence Ferlinghetti
Traducción de Aurelio Meza

June Jordan
Traducción de Verónica Zondek

JANITZIO VILLAMAR

(CIUDAD DE MÉXICO, 1969)

Miedo· complemento de la vida

A veces Platón se encapricha y me conmueve·

Quisiera arrojarlo a lo lejos·

al precipicio de la desmemoria·

a la insondable cuna de la civilización·

Platón hablaba de temer·

mas no sé qué cuernos decía el tal Platón·

del miedo y sus llamas cautivantes·

Del miedo yo no digo nada·

prefiero cavar sobre su espalda·

aniquilarlo sin que en cuenta caiga·

Lo llevo a mi lado· ni modo·;

cargo con sus restos en la alforja·

Su cuerpo siempre apesta·

siempre apesta·

A veces me lo como y ya no apesta· pero mi estómago protesta·

y el miedo regresa a la alforja·

A veces lo encierro bajo llave·

pero queda la cerradura desprotegida·

y misteriosamente por la ranura se desliza·

El miedo es complemento de la vida·

Tengo miedo a cada paso·

mas pretendo que es condecoración y título nobiliario·

helo aquí de áureo color teñido·

El miedo· el temible miedo que a Ares protegía·

a su lado· sus escuderos se deleitan y a la guerra con él acuden·

Fobos· Deimos· el corazón se encoge·

Tengo miedo· no lo dudo·

¿Quieres temblar a mi lado y soportar la crudeza de mis miedos·

quieres que tus miedos se derramen sobre mi almohada?

Ven· temamos juntos·

ALBERTO BLANCO

(CIUDAD DE MÉXICO, 1951)

Los verdaderos maestros

a Chuang Tzu

¿Cuántos en verdad

están dispuestos

a andar por donde nadie

ha caminado antes?

Apenas unos cuantos

exploradores· solitarios

y artistas se aventuran

allí donde no hay veredas·

Sin guías ni garantías

de ninguna especie·

sin mapas confiables

ni red de protección·

Sólo ellos son dignos

de ser llamados maestros·

Y la prueba contundente

es que no tienen discípulos·

ROBERTO GENTA | CITLALI GUERRERO | PABLO MAIRE

ROBERTO GENTA

(MONTEVIDEO, URUGUAY,1957)

5.7º en la escala de Richter

a Martina· musical catedral de dulzura

Ahogándote me ahogas·

En tus pechos de piedra tiemblas

mujer en réplica·

Luz marina sin la mar·

No he visto pájaros en tus calles

pero tu sexo tiembla

sediento y solo·

Mujer sin manos que acaricias

sombras/

aves que no existen·

Al niño que yo era·

CITLALI GUERRERO

(COPALA, GUERRERO, 1971)

Mutaciones Nosotros (‘fragmentos’)

A Anna Nicole Smith· encontrada muerta

en una habitación de hotel el 8 de febrero

de 2007, en Fort Lauderdale, Florida

I

Cuando regrese de mí· habré muerto·

Tendré listos los cuchillos·;

una foto linda del colegio·;

un pagaré para la renta·

I

Cuando regrese de Ella·

vestida de blanco en flechas de alfiler·;

un funeral de gente tocará mis cabellos

con la bruma de hilos de plata·

Cuando regrese de Ella·

vestida de blanco en flechas de alfiler·;

un funeral de gente tocará mis cabellos

con la bruma de hilos de plata·

Cuando regrese de mí· habré muerto·

El vacío saldrá de la casa· regresaré

por todas las calles y en los escaparates

los locos venderán mis miserias·

Cuando regrese de mí·

todo lo demás habrá resucitado·

PABLO MAIRE

(TALCA, CHILE, 1975)

Así hubo un Chile· sin cuestión·

tristeza aguda· grave y esdrújula·

Contrario al hueso da miedo sus carnes

y los rubios que no van a la cárcel·

Una isla marzo donde los soldados sonrien·

sabemos de qué·

Sin sores ni sanes

oímos a Glinka o Ludwig·

música de difuntos para niños de un día·

mientras abrazos indígenas para usted·

mientras algo·

Chile·

mitad femenino· mitad femenino·

padre de un viejo padre que mira al hijo toda una vez

y a la vagina del hombre·

Culpa del carnicero (‘Pablo conoce a Pablo’)

pues comienza a cortar sin saber el nombre de la mujer de Lot·

Porque imbéciles hemos sido siempre

pero los lustrabotas acarician nuestros pies·

En el ámbulo un miedo terrible

suponer vida y nadie venga a verle·

con algodón no apto para negros·

Shhhhtttttttt

no sabemos si nos matará la policía o Dios Padre Todopoderoso·

Murmúrenlo cuando pasen los pájaros detrás de estos edificios

y cuelguen la cara de la Embajada de Chile en Chile·

Geografía mala· geografía buena·

geografía·

MONTSERRAT ÁLVAREZ | **FRANCISCO HERNÁNDEZ** | **BLANCA LUZ PULIDO**

Índice

Almacén
Infantil:
Ocho poemas de Melisa Nurigaray.

Entrevistas
Francisco Hernández.
Por Víctor Cabrera y Luis Paniagua

Espacios

III Festival Internacional de Videopoesía 2008
Por Javier Robledo.

Centro Cultural Gabriel García Márquez, Bogotá

IV Festival Internacional Letras en San Luis.
Por Luis Paniagua.

Un mapeo de la poesía contemporánea en México.
Por Adán Echeverría.

Reseñas

Sònia, Juan Antonio Masoliver Ródenas, El Acantilado, Barcelona, 2008.
Por Pedro Serrano

Hay Batallas,

María Rivera,

Joaquín Mortiz-Planeta

México 2005.

Por Balam Rodrigo

Sus brazos labios en mi boca rodando,

Sergio Loo,

Fondo Editorial Tierra Adentro,

México, 2007.

Por Andrei Vásquez

Espejo de fuego,

Lilly Blake,

Solar,

Chihuahua, 2008.

Por Natalia González Gottdiener

Escribí estos versos de espalda,

Pablo Maire,

Ediciones Cataclismo,

Valparaíso, 2007.

Por Sergio Madrid Sielfeld

Aleta Dorsal. Antología falsa (1994- 2003),

Ángel Ortuño,

Ediciones Arlequín-UDG,

Guadalajara (México), 2003.

Anuar Zúñiga Naime

Al frío de los cuatro vientos,

Luis Paniagua, Alberto Trejo,

Luis Téllez, Moisés Vaca,

Instituto Mexiquense de Cultura,

Toluca, 2006.

Por Iván Cruz Osorio

Cabaret Provenza,

Luis Felipe Fabre,

Fondo de Cultura Económica,

México, 2007.

Luis Paniagua

Revistas

Tierra Adentro

número 152, México.

Traducciones

Jean Binta Breeze

Traducción de Pedro Serrano

Niels Hav

Traducción de John Castillo

y Ricardo Labarca

José Mateos

Traducción al portugués

de Joaquim Manuel Magalhaes

FRANCISCO HERNÁNDEZ
(SAN ANDRÉS TUXTLA, VERACRUZ, 1946)

Imagine a Miss Dickinson con la barba crecida·
derribando álamos con su hacha·
Imagine la planicie de su pecho y piense en la fuerza de sus músculos al deſtrozar la suavidad de un camisón de seda·
Imágenesela excitada· entre los brazos de otra mujer·
¿La amaría de la misma manera?
Piense en el reverendo o en el juez que la tranſtornaron con sus besos·
Considere su virginidad conventual y sus largas penitencias sin pene·
Acuérdese de sus siete poemas publicados· los únicos· como si fueran los siete pecados capitales·

Del libro inédito Los vigilantes de Miss Dickinson

BLANCA LUZ PULIDO
(TEOLOYUCAN, MÉXICO, 1956)

BLANCA LUZ PULIDO

(TEOLOYUCAN, MÉXICO, 1956)

Puertas

Cada puerta es una llave que interroga la voluntad de nuestros pasos·

La vieja puerta que se abre por última vez concentra años de mirar secretos y callarlos·

Pero también hay puertas jóvenes· serenas en su umbral de luz· de advenimiento feliz· de nueva eſtirpe·

En perpetua mutación· monedas del azar· en un instante pierden o iluminan·

Cuando llega la noche de puertas inconclusas se abre un espacio en que ellas nada pueden cerrar o abrir·

Por la mañana se inaugura otra vez el tiempo de las puertas·

En ellas celebros mi ilusión de libertad· el acotado espacio de mi sombra que vaga de puerta en puerta día tras día·
hasta que ellas también desaparezcán·

Lógica del abajo y del arriba

(Con Andrés Velaztiqui· pub Britannia)

Es una cuestión de necesidad lógica
El cielo no comienza muy lejos muy arriba
Al filo mismo del más hondo abajo inmediato y contiguo está su arriba
Puedes caer al abismo y desde allí creer que el cielo empieza en las alturas inaccesibles del alto precipicio
Mas no es en lo alto donde empieza el cielo
En el pellejo mismo del piso a ras de tierra como crece la hierba empieza el cielo de manera inmediata y por definición
Donde el peso y lo opaco ceden ante lo leve la luz el aire abierto al borde de la piel de todo abajo se abre ya el arriba por necesidad lógica

y para que se pueda dar el cielo en lo profundo
Pues lo profundo más profundo duerme y cuanto más se duerme más se sueña
Sueñan así las sombras con la luz y por arte del sueño la luz brota y enciende las tinieblas
Sueña así todo abajo con su arriba y de la gravedad surge la gracia que impide que las cosas se sequen y marchiten que lo móvil se pose y que todo perezca
Se sueña así desde el infierno el cielo sueño que hasta el infierno justifica y siguen existiendo las cosas por el sueño
Así que no te quejes
Por abajo que estés o que creas estar de ese mismo abajo brota el cielo
Donde caigas· contigo empieza el cielo por necesidad lógica y porque el cielo no llegaría tan alto si comenzara arriba
Del suelo desde siempre se impulsa cuanto vuela
El sueño de la altura siempre habrá de soñarse en lo profundo
Siempre se habrá de alzar el cielo desde abajo
Se alzará siempre desde lo más oscuro
Del suelo del infierno brota el cielo
Donde yazga un abajo· muy cerca flota el cielo
En todas partes ya comienza el cielo

Asunción· sábado 1⁴–domingo 1⁵ de junio· 2008

JORGE FONDEBRIDER | **JORGE PECH CASANOVA** | **XAVIER OQUENDO** | **RAFAEL COURTOISIE**

Arte hosco

JORGE FONDEBRIDER
(BUENOS AIRES, ARGENTINA, 1956)

Arte hosco

A veces lo que escribo debería sonar a a torrente· a pedernal· o tener caleta· gacela y carmesí· Pero no puedo hacer que las palabras digan eso porque a mí me toca el dedo levantado· los golpes con el puño· el malhumor· la frase que te raspa contra el piso y si se puede duele·

JORGE PECH CASANOVA
(MÉRIDA, YUCATÁN, 1966)

JORGE PECH CASANOVA

(MÉRIDA, YUCATÁN, 1966)

En Zipolite· al amanecer

Desnuda· a la orilla del mar· resplandece·
El viento se detiene en el caracol de su oreja para cantar el sol· la sal· los acrecidos tonos de un amanecer que se hurta al frío·

El peñasco receloso en la piel aterida sombras derrama· vela esta desnudez contra las seducciones·
Hasta el sol que codicia la piel dulce se ensombrece· porque la enorme roca asedia el cuerpo y no admite luz más ardua que un suspiro·

Larga· interminablemente· besa la sombra lasciva de la piedra los rincones del cuerpo que despierta donde va a serenarse· en sus fragores· la alfarería antigua del océano·

Crece el día en torno a ella· tan desnuda· pero la sombra dilata en esfumarse por defender esa excelencia de blancura·

Haſta la luz debe apaciguar su vehemencia para allegarse a esa piel desnuda que se enaltece a la orilla del mar·

RAFAEL COURTOISIE
(MONTEVIDEO, URUGUAY, 1958)

RAFAEL COURTOISIE

(MONTEVIDEO, URUGUAY, 1958)

Cebolla

La poesía es un objeto que no se puede tocar· un cuerpo invisible dentro de otro cuerpo invisible dentro de otro cuerpo invisible dentro de otro cuerpo invisible dentro de otro cuerpo invisible· Y así sucesivamente· sin detenerse·
Una cebolla· Pero crece·
Una cebolla con alas· bajo tierra· Viva·
La poesía es una cebolla con alas·
Si se la saca al sol y se intenta pelarla· si se le quitan las

Un editor

Si me va bien· el tiempo te pondrá en la nota al pie de este poema· o en la mención que al pasar haga algún crítico que quiera impresionar en un congreso· Pero si sale todo mal· vas al olvido·
En uno y otro caso seguís siendo el mismo hijo de puta·

XAVIER OQUENDO
(AMBATO, ECUADOR, 1972)

La Bohemia

La esquina donde hoy crece un eucalipto era antes el café de nuestras horas·
Allí vivimos noches y mil y una· allí asomó Aladino y su mal genio· allí éramos más grandes que el destino·

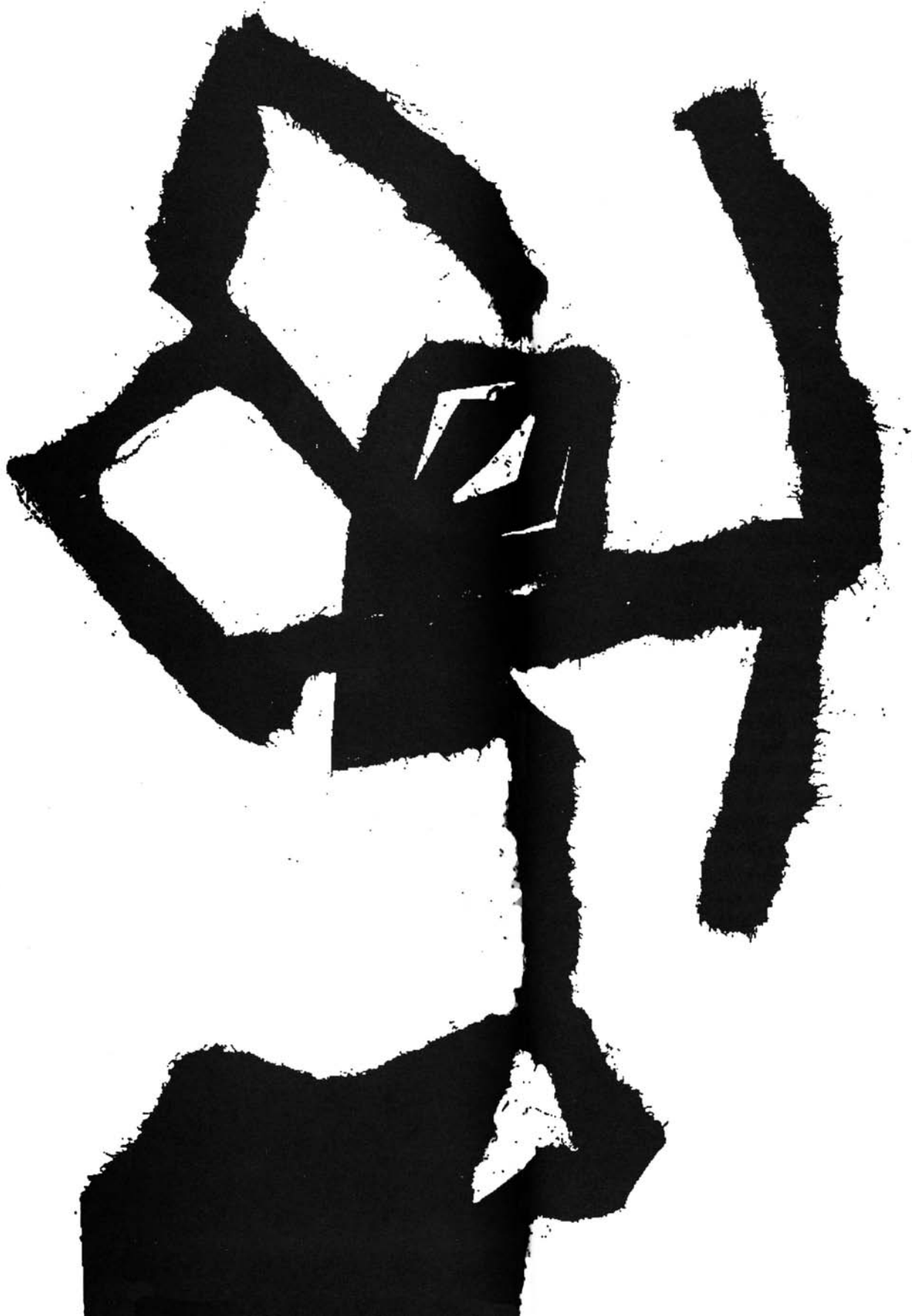
En el café de enfrente de esta loma vivimos los más pájaros momentos· igual que una vitrola sin su trompa· tanto como una explosión de mandarinas·

Allí me enamoré de tu vestido· allí pedí el amor en servilletas a la sabiduría del mesero· Allí estuve hasta que el alba se haga día· hasta que los muertos resuciten· hasta que Lázaro levante·

Allí llegó Goliat con sus poderes y allí nació el David de nuestras ansias· allí pelearon y allí se hicieron almas·

En este lado de la ciudad· donde el sol es poco menos que un minuto· estuvo el café de nuestra edad· que dio de comer al hambriento y beber al bebiento·

Allí· donde ahora crece un eucalipto que quiere hacer feliz a la vereda·



RECTOR
José Narro Robles

COORDINADOR
DE DIFUSIÓN CULTURAL
Sealtiel Alatraste

DIRECTORA DE LITERATURA
Rosa Beltrán

PERIÓDICO DE POESÍA
www.periodicodepoesia.unam.mx
Nueva época
Año cero
Septiembre 2007-Agosto 2008

EDITOR
Pedro Serrano

JEFE DE REDACCIÓN
Víctor Cabrera
Jefa de Contenidos
Ana Franco Ortuño

SECCIONES
Iván García
Carmen Sánchez

DISEÑO ORIGINAL
DE PÁGINA WEB
Jean Luc Lenoble

DISEÑO Y FORMACIÓN
Y APOYO EN LA CORRECCIÓN
Grisela Iglesias
Rodrigo Martínez

ILUSTRACIÓN Y FORMACIÓN
Elisa Aguilar
Daniel Samos

MESA DE RESEÑAS
Y COLABORACIONES
Emiliano Álvarez
Jorge Elias Priani
Karina Falcón
Natalia González Gottdiener
Jair Javier
Leopoldo Laurido Reyes,
Claudia Morales
Luis Paniagua
Carlo Ricarte
Víctor Soberanes

CONSEJO EDITORIAL
Marco Antonio Campos
(Director Fundador)
Luis Hernández Palacios
Hernán Lara Zavala
Eduardo Vázquez Martín
Raúl Renán
Vicente Quirarte
David Huerta
(Directores)
Sealtiel Alatraste
Javier Martínez
José Luis Paredes Pacho

LOGO ORIGINAL
DEL PERIÓDICO DE POESÍA
Lourdes Ladrón de Guevara

DISEÑO DEL ANUARIO IMPRESO
Trilce

Periódico de poesía es una publicación mensual de la Dirección de Literatura de la UNAM, con el Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo número 04-2007-102512384000-203.

Las ideas y opiniones contenidas en los todos los textos publicados por este medio son responsabilidad directa de sus autores y no representan la opinión institucional de la UNAM.